



Diferendo. Honores en vestíbulo cameral
Los presidentes del Senado, Alejandro Armenta, y de la Cámara de Diputados, Santiago Creel, encabezan la ceremonia de honores a la Bandera en el vestíbulo de San Lázaro, debido a que los soldados no pueden entrar armados. El panista dijo que la Sedena incumplió. MARIO JASSO, [REDACTED]



Sacan a militares armados del pleno; “es la ley”: Creel

Crónica

FERNANDO DAMIÁN
CIUDAD DE MÉXICO

Entre protestas y gritos de legisladores de Morena inició el nuevo periodo ordinario de sesiones en el Congreso de la Unión, luego de que el diputado presidente Santiago Creel negó el acceso de la banda de guerra y la escolta de militares armados al Salón de Sesiones en San Lázaro.

Tras el inicio de la sesión de Congreso General, con un quórum de 398 de 500 diputados y 83 de 128 senadores, Creel convocó solo a mesas directivas y líderes parlamentarios a salir al vestíbulo para rendir honores a la bandera, acto que encabezó también el presidente del Senado, Alejandro Armenta.

Con sus fusiles FX-05 calibre 5.56, los integrantes de la banda de guerra y la escolta de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) presentaron el lábaro patrio con redobles marciales ante los legisladores.

Al concluir la ceremonia y reiniciar la sesión en el Salón de Plenos, los diputados de Morena lanzaron su ofensiva contra Santiago Creel con gritos como “¡vendepatrias!”, “¡apátridas!” y “¡traidor!”, reclamándole la decisión de impedir el ingreso de los militares armados al salón, mientras los panistas salieron en

defensa de su correligionario con la consigna “¡presidente, presidente, presidente!”

“Como presidente del Congreso no puedo permitir armas en el Salón de Sesiones, que es un parlamento, que es una soberanía, que es el Congreso de la Unión”, reviró entonces el panista desde la tribuna.

No obstante, las bancadas lopezobradoristas lo acallaron entonando “a capela” el Himno Nacional, aunque Creel solicitó después dar cumplimiento al orden del día y repetir la interpretación con el acompañamiento de otra banda de música del Ejército, instalada antes del comienzo de la sesión, sin más armas que sus instrumentos de viento y percusión, en el palco de invitados.

Antes de finalizar la sesión de apertura del periodo ordinario, la Mesa Directiva puso a consideración del pleno el acta correspondiente, pero la mayoría de Morena y sus aliados votó en contra e impidió su aprobación.

El líder morenista Ignacio Mier reprobó la conducción de la sesión de Congreso General por parte de Creel y hasta amagó con reconvenirlo desde la Junta de Coordinación Política, pero todo acabó en un “respetuoso” llamado de atención.

“La Junta acordó enviar un comunicado respetuoso, prudente, congruente, consecuente, apegado a la ley y a la práctica parlamentaria, al diputado presidente de la Mesa Directiva, Santiago

Creel”, confirmó Mier tras la reunión de coordinadores.

Pero no solo la mayoría oficialista, sino también la fracción naranja de Movimiento Ciudadano arremetió contra Creel y, por conducto de su coordinador, Jorge Álvarez Máynez, acusó un “desaseo” del panista al frente de la asamblea.

“Inédito el desaseo con el que Santiago Creel decidió manchar una sesión del Congreso General. Si queremos combatir el proceso de militarización, la batalla no se libra con desplantes protagonizados y unilaterales, sino con acciones simbólicas y de fondo construidas en consenso”, remarcó.

No obstante, en conferencia de prensa, el legislador de Acción Nacional reafirmó su posición y anticipó que, de repetirse la circunstancia, impedirá nuevamente el acceso de personas armadas.

“No podía, no puedo y tampoco lo haré en el futuro permitir la entrada de personal armado, así sea del Ejército, de la Armada o de cualquier otra corporación que utilice armas de fuego en el salón de sesiones (...) y yo no podía permitirlo, por más gritos que escuché en el pleno, para mí la ley es la ley, ¡punto!”, concluyó Santiago Creel. ■

Reclamos airados de MC y Morena: “¡vendepatrias, apátridas, traidores, desaseados!”



Los soldados realizaron la ceremonia a la bandera en el vestíbulo de San Lázaro. CUARTOSCURO